

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Es aquí que Yo puedo desahogar todos los días, contigo

19/11/2014

¿Jesús queridos, El Señor es el máximo en todo. El poder que el Señor tiene..., habla con un pequeño hombre como yo soy! No es demás para mí, todos los días hablar con Su Majestad?

Dice en la Escrituras: "Yo vine para servir, y no para ser servido" (Mt 20,28), que sería Yo un Dios orgullosos delante de los más débiles. Esto sólo se da a esos hombres que sólo piensan en sí mismos. Nada se justifica, tener un Dios que no da la atención a los excluidos de la sociedad, como se dice. Esos no hacen parte de Mi rebaño.

Sabe Mi hijo Pedro II, ¿por qué Me gusta hablar contigo? Es porque nada vives pidiéndome, a no ser solo salud y amor con tu familia y los que están siguiéndote. Esto es lo que se hace de un pequeño hombre que no reclama ser de esta manera: simple, honesto, principalmente para Conmigo. Mi hijo sabe, es aquí que yo me puedo desahogar todos los días, contigo. Ve que no Soy como mucha piensa de Mí, que jamás escucharía un pequeño hombre que poco estudio tiene. Prefiero Ser un amigo de uno de ellos así como eres de lo que con quien se sienta en la mesa, comen de todo lo mejor, pero no se acuerda un hombre pobre que no tiene más que comer. Es con ellos que vengo Me compadezco. No puedo soportar ver a tanta abundancia, y en la mesa de los pobres no tiene que comer. La enfermedad viene más rápido por falta de alimento. Una Navidad que se realiza para Mí, ya no Soy más Yo, tu Dios, y sí para uno que ha estado tomando Mi lugar. Nací en un pesebre y ese que se dice Noel, fue para tirar quitarme Mis derechos. Un dios muerto que no tiene nada para ofrecer, a no ser quedarse en puertas y ventanas, colgado como Judas, el que Me traicionó, donde se colgó cuando vio que su dios ya no era más Yo, sino un dios que, después de dar todo lo que la persona pide, es como comprar su alma y tu cuerpo ya en la vida. Para ellos, la vida ya no vale más nada.

Jesús de Misericordia y Pedro II